



FOTOGRAFÍA: JAVIER TORRES / ATON



Jorge Jaraquemada:  
**“Lo que hace  
 Kaiser es  
 jugar con el  
 populismo”**

## Claudia del Solar

**D**esde hace más de dos décadas, la Fundación Jaime Guzmán prepara a los futuros cuadros técnicos de la UDI. Es el semillero desde donde salieron 430 funcionarios para el primer gobierno de Sebastián Piñera y, en el segundo, ministros como Jaime Bellolio. Como cuenta con orgullo el abogado y actual director ejecutivo, Jorge Jaraquemada, en algún tiempo compartieron oficina el actual presidente de la UDI, Guillermo Ramírez, y su homólogo de republicanos, Arturo Squella. Quizás por esos antiguos lazos, a Jaraquemada le cuesta más desestimar las intenciones presidenciales de José Antonio Kast que las de Johannes Kaiser, de quien considera que no tiene equipo ni programa serio. Pese a su vertiginoso avance en las encuestas, tampoco ve riesgos para Evelyn Matthei: es una candidatura que estima “populista”.

La fundación ha puesto sus equipos a disposición de Matthei para un programa

**El director ejecutivo de la Fundación Jaime Guzmán, cree que el libertario y José Antonio Kast no dañan la candidatura de Matthei: “No creo, incluso mirando las encuestas, que la suma de ambos candidatos vaya a afectar lo que ocurre hoy día, que es Evelyn teniendo la primera posición”.**

que repare las ineficiencias del actual Ejecutivo. “Este gobierno ha fracasado en su proyecto político y además ha sido frívolo porque, por ejemplo, nadie asume la responsabilidad de haber reconstruido solo el 1% de lo que se quemó en el incendio de Viña del Mar, así que las prioridades son las urgencias sociales y recuperar la credibilidad institucional. Y ojalá que, si queda tiempo y plata para algo más que las urgencias, se dedicara al tema de reforma del Estado. Porque, finalmente, solucionar las colas en salud tiene que ver con ineficacias del proceso. Y a eso hay que meterle cabeza, inteligencia artificial, no tanta luca”.

Aunque reconoce que las candidaturas siempre tienen un riesgo, afirma que “los dos K” se disputarán el mismo electorado. “Mirando las encuestas, no creo que la suma de ambos vaya a afectar a quien tiene hoy en día la primera posición”. Matthei, dice, apelará al voto de personas “cuyo sentido común les dice que hay ciertas propuestas que son más serias y responsables y otras que no lo son, por

muy atractivas que suenen, porque es un discurso que, de alguna forma, embolina la verdad, porque es irrealizable o no va a tener los resultados que se buscan”.

## “Lo de Kast es de mayor envergadura”

**—¿Se pone en riesgo la candidatura de Evelyn Matthei con tres candidatos por la derecha?**

—Yo confío en que Evelyn Matthei ha venido preparándose hace más de un año, preparación de la cual la Fundación Jaime Guzmán ha sido parte, en gran medida. Y me parece que ella está muy adelantada respecto de lo que los otros podrían hacer. De partida, respecto de Kaiser, está recién debutando en estas lides y no tiene una estructura orgánica ni territorial que pueda acompañarlo en una aventura tan desafiante como es una presidencial, más allá de que haya un partido que lo apoye, porque aquí no estamos hablando de una primaria, sino de una primera vuelta, entonces lo que ellos han hecho, obsecadamente, es de ilusos.

—Kast también ha dicho que llegará a la primera vuelta.

—Obviamente lo de Kast es de mayor envergadura, porque es un político de larga data, con mucha trayectoria y experiencia, y porque además en los últimos años ha formado una plataforma política y electoral que tiene peso. Y eso obviamente aumenta los riesgos que tiene cualquier desafío presidencial electoral, pero creo que son riesgos acotados.

—¿Y si Carolina Tohá resulta ser la única candidata del actual oficialismo?

—Creo que Tohá finalmente va a ser la candidata única de la izquierda. De hecho, no creo que en la izquierda haya una primaria sería que pueda hacerle mella a Tohá.

—Votación oficialista única y de derecha partida por tres.

—Bueno, ciertamente que más candidatos en la derecha tiene más riesgos que menos candidatos. Pero Matthei tiene dos grandes ventajas. La primera, es que tiene una experiencia en el mundo político mucho mayor. Ha sido alcaldesa, ministra, senadora y diputada. Ha estado en momentos álgidos del devenir político del país. Por lo tanto, creo que ella está mental y espiritualmente, por así decirlo, preparada para asumir esto. Y esa preparación ha sido apoyada con ya prácticamente un año de trabajo de equipos técnicos bastante robustos, lo que se probó en la reunión de ayer en el Teatro Oriente. Segundo, es una persona que conecta fácilmente con las urgencias concretas que la gente tiene. Y no veo eso mismo en los otros candidatos, que tienden a pretender que sus convicciones personales se hagan carne en un proyecto político que no varíe, que sea intocable. En el caso de Evelyn, ella tiene mucha más plasticidad para encabezar una coalición que tenga capacidad de éxito.

—¿No ve que el discurso de Kaiser, con propuestas como centros de confinamiento para migrantes o el que robe un "Súper 8" irá a la cárcel, puede sintonizar con un amplio sector?

—El riesgo siempre está presente, pero lo que hace Kaiser es que está jugando con el populismo. El populismo básicamente se define por soluciones concretas pero muy irresponsables, tanto política como fiscalmente. Y de paso, el gran problema que tienen los populismos es que agreden a la democracia representativa y a las libertades de los derechos civiles. Porque por mucho que uno, en un ánimo muy interno, diga ya, que los encierren a todos, eso pasa a llevar un montón de derechos civiles de los mismos condenados, de las personas que están siendo juzgadas.

—Pero apela a un cierto electorado.

—Ese tipo de propuestas simplistas, que dejan de lado la responsabilidad fiscal y la responsabilidad política, sin duda apelan a un cierto electorado y es probable que muevan a participar. Pero yo no tengo miedo porque creo que, en los últimos años, particularmente en septiembre



Kaiser está recién debutando en estas lides y no tiene una estructura orgánica ni territorial que pueda acompañarlo en una aventura tan desafiante como es una (candidatura) presidencial”.



No creo que José Antonio sea un líder populista, Kaiser creo que sí encarna eso, en la medida en que ofrece soluciones simplistas y no da razón de sus dichos, no explica el cómo y cuáles son los instrumentos”.

del 2022, cuando se rechazó el proyecto refundacional de la Convención Constitucional, el chileno se manifestó electoralmente con mucho sentido de realidad y sensatez. Y esas soluciones simplistas escapan, precisamente, a esa responsabilidad y esa seriedad que encarna a Evelyn Matthei. Y ahí tenemos una tercera diferencia que la distingue. Yo no digo que José Antonio Kast es un irresponsable, poco serio o populista, pero creo que Evelyn encarna eso de mejor forma. Y respecto de Kaiser, sin duda.

“Kast le saca votación a Kaiser y viceversa”

—En la Cadem de febrero, cuando se preguntó por presidenciables, Kast y Kaiser sumaban 21 puntos y Matthei tenía 20.

—Las candidaturas siempre tienen riesgo, pero las fortalezas de Evelyn la proyectan sobre eso. Yo no creo, incluso mirando las encuestas, que la suma de ambos candidatos vaya a afectar lo que ocurre hoy día, que es Evelyn teniendo la primera posición en términos de competitividad electoral. Los dos K se reparten un electorado que es relativamente homogéneo. Kast le saca votación a Kaiser y viceversa.

—También la estrategia de campaña es difícil. La extrema derecha que está copada y el centro es muy pequeño.

—Yo creo que la apuesta de la Evelyn tiene que ser de unidad. Y además lo ha dicho. O sea, obviamente lo mejor para el sector sería que no existieran estos tres candidatos, ni un cuarto, ni un quinto, sino que fuera un solo candidato y ponerse de acuerdo, lo que pasa siempre por conversaciones francas y concesiones. La unidad debería ser desde los sectores como Demócratas y Amarillos hasta la Evelyn. Pero saltándose las orgánicas partidarias, yo creo que la apelación de la Evelyn necesariamente tiene que pasar igual por un mensaje de unidad que llame tanto al centro como a la derecha, que apele a la gente que le dio vida a ese 62% del Rechazo, que fue un acto épico para nuestro sector.

—La parlamentaria va a ser con dos listas de derecha. Matthei, de ganar, podría enfrentar un Congreso muy adverso.

—Creo que depende de lo que pase al otro lado, porque si tú tienes una sola lista de izquierda, ese riesgo se acentúa. Ahora, yo creo que se puede gobernar con eso, porque Arturo Squella y Guillermo Ramírez trabajaron en esta misma sede, se conocen desde muy jóvenes, no me digan que no comparten cosas; somos herederos del legado de Jaime Guzmán, tanto la UDI como republicanos. Entonces, creo que es una derecha y una centroderecha que comparten convicciones muy relevantes para las cuestiones que a la gente le importan. No creo que haya visiones tan distintas de la persona, de la sociedad y del Estado entre estos grupos. Obviamente que sí hay diferencias muy marcadas en

estilo, en las formas políticas y en las posiciones coyunturales que uno puede tener frente a determinadas circunstancias. Dada esa situación, creo que en un gobierno de Evelyn Matthei la bancada republicana, más todos estos grupos como los social cristianos o los nacionales libertarios, que eventualmente podrían ir en esa lista, van a ser colaborativos.

—Dado que la seguridad será el tema de la campaña, ¿no hay una tentación de Matthei de caer en propuestas tipo Kast, como cárceles en lugares desdoblados?

—Yo no creo que José Antonio sea un líder populista, Kaiser creo que sí encarna eso, en la medida en que ofrece soluciones simplistas y no da razón de sus dichos, no explica el cómo y cuáles son los instrumentos. Muchas cuestiones requieren mayorías parlamentarias, requieren un proceso de visado por parte de otras instituciones que nos hemos dado en una democracia, que no hacen que sea la expresión de la mera voluntad de un grupo de iluminados respecto de cómo solucionar las cosas. Bueno, para eso tú requieres una coalición seria, responsable, que tenga bien estudiadas las medidas y que cuando proponga algo, sepa que es factible de realizar, los tiempos que se van a involucrar en eso, los dineros que van a ser necesarios y, muy importante, si se resguardan los derechos y libertades civiles de las personas.

—Los ejemplos de Kast y Kaiser son gobiernos muy autoritarios, como Trump o Bukele.

—Una cosa es un gobierno firme en sus decisiones y en sus convicciones, y otra es un gobierno autoritario o que finalmente raye en lo dictatorial cuando comienzan con este tipo de propuestas que pueden ser realmente difíciles de concretar y, al final, poco efectivas. Además, la experiencia muestra que respecto del sistema carcelario o de cómo enfrentar el crimen, lo prioritario es la prevención. Ciertamente que los delincuentes merecen castigos y debemos ser firmes, pero no pasando a llevar instituciones democráticas que este Gobierno ha debilitado, favoreciendo así a los discursos populistas.

—¿A qué se refiere?

—Por ejemplo, este tema de la toma de San Antonio, en que el Gobierno ha dilatado la ejecución de un fallo judicial. Eso me parece extremadamente complejo como señal que debilita el Estado de Derecho y por lo tanto las instituciones democráticas. Estamos viviendo en una sociedad en que la política sufre un descrédito enorme y ese descrédito es muy fácil que se traslade y horade la credibilidad de las instituciones democráticas. Si eso comienza a pasar, mucha más fuerza va a tener ese discurso populista. Las izquierdas han contribuido a pavimentar los liderazgos populistas, porque han debilitado el Estado de Derecho y las instituciones democráticas. Y esos liderazgos sin duda tienen arraigo en la población.